

Tres años de contribución al sector silvoagropecuario

En Octubre de 1998 creamos la Revista “Agronomía y Forestal UC”, con el propósito de entregar un aporte académico y sólido para las instituciones, empresas y personas del sector agropecuario. Los principales factores que motivaron la constitución de este medio de difusión se refieren principalmente a nuestra política de reforzar el desarrollo de investigación y programas de extensión de excelencia en su calidad, relevantes para la sociedad, e impregnados con el sello de una universidad pontificia y católica. Para abordar los desafíos actuales del sector, es necesario adaptar las estructuras e incentivos institucionales, de modo de facilitar el tratamiento de problemas cuya solución excede una disciplina académica u orientación. En este sentido, la Revista “Agronomía y Forestal UC” responde a esta necesidad instrumental de la Facultad de disponer con un medio que le permita articular capacidades y abordar desafíos que la actual estructura organizacional no es capaz de responder.

En nuestros doce números anteriores abordamos en forma integral diferentes temáticas productivas y coyunturales que marcaron la pauta en muchos sentidos para nuestro sector. Es así como desarrollamos trabajos en Pobreza y Desarrollo Rural, Innovación, y Medio Ambiente y Recursos Naturales.

En un sentido estricto el sector silvoagropecuario representa el 6% del PIB nacional y el 14% del empleo. Estas cifras, sin embargo, miden el nivel de actividad económica sólo a nivel predial, sin considerar todas las actividades vinculadas de industrialización y servicios. Algunas estimaciones gruesas indican que sin el sector silvoagropecuario la producción nacional se afectaría en aproximadamente un 25% y el empleo en casi un 30%. Además, el sector silvoagropecuario tiene una incidencia directa sobre aspectos de superación de la pobreza, equilibrios regionales, inmigración rural-urbana, participación de la mujer en la fuerza laboral, acceso a educación y salud, entre otros.



GUILLERMO DONOSO H.

Ingeniero Agrónomo PUC, Ph.D. Agricultural and Resource Economics, University of Maryland, Estados Unidos. Decano de la Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Esto transforma el quehacer sectorial en un campo propicio para aplicar y desarrollar aspectos de la Doctrina Social de la Iglesia, la cual puede y debe iluminar y alimentar las propuestas que la Universidad pueda hacer a través de nuestra revista.

En innovación, nuestros artículos han destacado el rol prioritario del avance científico y en especial de la innovación tecnológica en el incremento sustancial de la productividad agropecuaria, la cual ha permitido mantener tasas de crecimiento de la oferta de alimentos superior a la tasa de crecimiento de la demanda, logrando alejar las pesimistas predicciones de Malthus. En próximos futuros ahondaremos en los temas prioritarios de innovación. En particular en propuestas que se refieren a las políticas públicas y la institucionalidad que riga y fomente las actividades de investigación y desarrollo, las inversiones en investigación y desarrollo por parte de las empresas privadas, y la articulación de un sistema nacional de innovación, entre otros.

Por último, varios números han abordado el área de los recursos naturales y el medio ambiente, reconociendo que las actividades agrícolas, forestales y pecuarias tienen múltiples y complejas interrelaciones con los recursos naturales y el medio ambiente. Por otra parte, hemos indicado claramente que si

bien la agricultura provoca impactos sobre el medio ambiente, existen a su vez otras actividades antrópicas que la afectan y representan factores que limitan la sostenibilidad agrícola. La Facultad buscará generar las tecnologías y criterios de manejo que permita un uso racional de los recursos y el ambiente, procurando siempre el bienestar de las generaciones actuales y futuras. Siendo los desafíos ambientales de creciente prioridad, corresponde a una Pontificia Universidad Católica abordar los múltiples conflictos con la mejor capacidad científica, pero también sin olvidar que el fin último del manejo de los recursos es el propio ser humano. **FAF**